

CENTENARIO DE FÁTIMA

Un gran acontecimiento católico y un año de gracias

PABLO SYLVESTER



“Al final mi corazón Inmaculado triunfará”.

Ediciones Palermo

Sylvester, Pablo

Centenario de Fátima: un gran acontecimiento católico y un año de gracias / Pablo Sylvester

1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Pablo Sylvester, 2017

14 p.; 30 x 21 cm.

ISBN 978-987-42-3719-4

1. Mariología. I. Título.

CDD 232.91

Ediciones Palermo

COMUNIDAD APOSTÓLICA MILICIANOS DE LA INMACULADA

Para cualquier sugerencia:
psylvester@fasta.org.ar

ISBN 978-987-42-3719-4



9 789874 237194

Introducción

Estas breves páginas quieren hacerse eco de ese gran acontecimiento católico que fueron las Apariciones de la Virgen en Fátima y pretenden que aquel que las lea profundice a su vez en el rico mensaje allí recibido y lo difunda a los demás. En 1917 bajó un mensaje del Cielo a los pastores, y a través de éstos llegó a la Iglesia y al mundo entero la invitación a la conversión, la penitencia y la oración. El 13 de mayo será el Centenario y habrá expectativa por la visita del Papa al lugar de las apariciones para la que se espera medio millón de personas, mas todo el año será ocasión para ir reviviendo las apariciones con sus detalles particulares.¹

Veremos de una manera muy sucinta las Apariciones de 1917 y las precedentes del Ángel de Portugal, la de 1925 vinculada a la gran Promesa del Inmaculado Corazón de María y la de 1929 ligada a la Consagración de Rusia al Inmaculado Corazón de María; luego haremos un repaso somero del transcurso de estos cien años y finalmente haremos una “sugerencia conclusiva”.²

A) Apariciones de 1917

Fátima era una pequeña población de 2500 habitantes a 150 km al norte de Lisboa. Los pastores vivían cerca de allí en una reducida aldea llamada Aljustrel, compuesta por sólo 33 familias. Las Apariciones de la Virgen fueron desde mayo a octubre. Los pastores eran niños: Lucía, Francisco y Jacinta tenían nueve, siete y seis años respectivamente. Francisco sólo veía a la Virgen, Jacinta la veía y escuchaba, y únicamente Lucía además de verla y oírla podía hablar con ella. Ellos fueron preparados el año anterior, en 1915 por las apariciones del ángel, el “Ángel de la paz”, o el “Ángel de Portugal”. Él es quien les enseñó a rezar las siguientes oraciones:



¹ SÁENZ, R. *Fátima. Geografía, Historia, Teología y Profecía*, Buenos Aires, Gladius, 2016. Su autor es párroco de Malargüe; durante todo su sacerdocio tuvo presente el mensaje de Fátima y con ocasión del Centenario nos ofrece este libro de casi 300 páginas muy extenso y muy documentado. Estas páginas, salvo que se indique lo contrario, siguen los datos y citas de la obra de Sáenz; sólo me tomé algunas libertades a la hora de hilvanar el rico material allí contenido. En la web hay muchísimo material y hay que ser cautelosos en la selección. Hay que vivir el Centenario en cuestión en íntima comunión con la Iglesia, evitando algunas voces que imprudentemente provocan rupturas en el seno de la comunión eclesial. En este verano del 2017 leí y comenté esta obra y me admiré ante la buena acogida que obtuvieron los comentarios realizados sobre el mensaje de Fátima, por eso pasé a cristalizarlo en el presente folleto.

² FÓSBERY, A. *María, Madre de Dios y Madre nuestra*, Buenos Aires, MDA, 2016. En este valioso libro se nos recuerda de modo sencillo y accesible todo aquello que las Sagradas Escrituras y la Tradición de la Iglesia enseñan sobre la Virgen, a la vez que nos muestra la irradiación universal del culto mariano con especial énfasis en Hispanoamérica. Es de destacar, además, la impecable edición de esta obra y sus bellas ilustraciones.

“Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo! ¡Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, no te aman!”

“Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con los que Él es ofendido. Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pecadores”.

Tales apariciones fueron conmovedoras para los pequeños y pasaron a vivir su fe de una manera mucho más intensa. Ellos rezaban el rosario muchas veces distraídos; a partir de entonces lo harían con máxima compenetración.

13 de mayo. Es la primera Aparición, los pastorcitos han ido a Misa, luego se dirigen a *Cova de Iría* con el rebaño,³ y es allí donde la Virgen se les aparece y les pide que vayan a ese lugar seis meses seguidos, todos los días 13 a la misma hora. Les dijo además que *iban a ir al cielo* y les pidió que *rezaran el Rosario todos los días para alcanzar la paz del mundo y el fin de la guerra*. Por entonces estaba en curso la primera guerra mundial, que arrojaría el saldo de más de veinte millones de muertos. Portugal participaba del conflicto.

13 de junio. Se celebra la fiesta de san Antonio, patrono principal de Fátima y muy venerado en todo Portugal. Los Pastores fueron al encuentro de la Virgen luego de la Misa, que fue solemnísimamente en esa ocasión. María en esta segunda Aparición les dice que a Francisco y a Jacinta se los llevará pronto pero que Lucía ha de quedarse “un tiempo más”, porque a través de ella quiere establecer la devoción a su Inmaculado Corazón.⁴ Los pastores durante el transcurso del encuentro con María se sentían “sumergidos en Dios”.

13 de julio. La Virgen les pide que *recen el Rosario todos los días en honor de Nuestra Señora del Rosario, para obtener la paz del mundo y el fin de la guerra*. De aquí son los famosos secretos de Fátima. En realidad es uno solo que contiene tres partes. La primera parte es la visión del infierno:

³ *Cova de Iría*, “Cueva de Irene”, era propiedad de su familia. Allí pastoreaban al rebaño, y al poco tiempo, a causa de la gran presencia de peregrinos, quedaría completamente deteriorado. La *Cova de Iría* es el lugar de Fátima donde se aparece la Virgen y donde se edificó la *Capelinha*, tan concurrida desde entonces. Las Apariciones de Fátima fueron precedidas por las de Lourdes en 1848 y por las de la Medalla Milagrosa en la *Rue de Bac* en 1830, a santa Catalina Labouré. Hay un interesante vínculo entre ellas que siempre hay que recordar, porque van dando forma mariana a nuestra época. Por otra parte, nos ayudaría mucho acudir a SAN LUIS MARÍA GRIGNON DE MONTFORT y su *Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen María*, donde él pide al Señor que “venga su Reino en el Reino de María” (*Ut adveniat Regnum tuum in Regnum Mariae*). Estas Apariciones reconocidas por la Iglesia ayudan a crear un clima y ambiente mariano intensos.

⁴ Lucía muere en 2005 a los 97 años de edad. En enero de 2017 termina la etapa diocesana de su proceso de beatificación, que había comenzado en el 2008 en la diócesis de Coimbra.

“La Virgen nos mostró un gran mar de fuego que parecía estar bajo la tierra. Inmersos en aquel fuego, los demonios y las ánimas, como si fueran brasas transparentes y negras o bronceadas con forma humana, y que fluctuaban en el incendio; tenían llamas que salían de ellos mismos junto a nubes de humo, cayendo de todas partes cosas parecidas a las chispas de los grandes incendios, sin peso ni equilibrio, entre gritos y gemidos de dolor y desesperación que daban horror y hacían temblar de miedo.

Los demonios se reconocían por las formas horribles y repugnantes de animales espantosos y desconocidos, pero transparentes y negros. Esta visión duró un momento. Y gracias a nuestra buena Madre del Cielo que ya nos había prevenido con la promesa de llevarnos al cielo (en la primera aparición), porque de lo contrario creo que hubiéramos muerto de espanto y de terror”.⁵

Luego viene la segunda parte del secreto, que si bien encierra mucho contenido, se suele denominar como el Secreto del Inmaculado Corazón de María. Ellos luego de ver el infierno en esa tremenda visión acuden conmovidos a la Virgen, quien les dice:

“Habéis visto el infierno donde caen las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas, Dios quiere establecer en el mundo la devoción a Mi Corazón Inmaculado. Si hacen aquello que os diré, muchas almas se salvarán y tendrán paz. La guerra está por finalizar; pero si no dejan de ofender a Dios, comenzará otra aún peor.⁶ Cuando veáis una noche iluminada por una luz desconocida⁷, sabed que es un gran signo que Dios os da, que está por castigar al mundo por sus crímenes, por medio de la guerra, del hambre y de las persecuciones a la Iglesia y al Santo Padre. Para impedirlo, pediré la Consagración de Rusia a mi Corazón Inmaculado y la Comunión reparadora en los primeros sábados. Si aceptaran mis peticiones, Rusia se convertirá y tendrán paz, sino, esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre, tendrá mucho que sufrir, varias naciones serán destruidas. Finalmente, Mi Corazón Inmaculado triunfará. El Santo Padre me consagrará Rusia, que se convertirá y será concedido al mundo un período de paz. En Portugal se conservará siempre el dogma de la Fe, etc”.⁸

⁵ El infierno existe y es una verdad de nuestra fe, sin duda que la expondremos junto con el resto del contenido del credo, creyendo que por la gracia que el Señor nos concede a través de los sacramentos y la plegaria estamos en dirección hacia el cielo. La gracia triunfa sobre el pecado ciertamente, pero no podemos anular la enseñanza del infierno de la predicación y de la catequesis.

⁶ La segunda guerra mundial comenzó el 1-9-1939; en el contexto de Fátima, esa guerra fue por la falta de conversión de los hombres.

⁷ Este fenómeno cósmico se registró en la noche del 25 al 26 de febrero de 1938 y fue descripto por los científicos y difundida por los diarios como una aurora boreal. Lucía entendió que esa era la señal y a partir de allí se tornó más insistente en el doble pedido de la consagración de Rusia y de la devoción al Corazón Inmaculado de María.

⁸ Las dos primeras partes del secreto fueron revelados por Lucía en 1942, cuando le pidieron a ella que escribiera sobre su prima Jacinta. La revelación de los dos “secretos” potenció enormemente la atención hacia el mensaje que se recibía en Fátima. Lucía dijo entonces: “El secreto consta de tres partes, dos de las cuales voy a revelar”... pero expresamente la Virgen le dice: “en cuanto al resto

Como vemos, son muchos los temas contenidos en esta segunda parte, incluso advertimos la presencia de varias profecías, de las cuales la más importante es la del triunfo de su Inmaculado Corazón. La tercera parte del secreto o “Tercer Secreto de Fátima” fue revelado recién en el gran Jubileo del año 2000. Así cuenta Lucía la visión:

“Después de las dos partes que ya he expuesto, vimos del lado izquierdo de Nuestra Señora, y un poco más arriba, un Ángel con una espada de fuego centelleante en la mano izquierda, la que emitía llamas que parecía que iban a incendiar al mundo; pero que se apagaban al contacto con el esplendor que Nuestra Señora emanaba de su mano derecha hacia él: el Ángel, indicando la tierra con la mano derecha, con voz fuerte dijo: ¡Penitencia, Penitencia, Penitencia!. Y vimos en una luz inmensa que es Dios: “algo semejante a como se ven las personas en un espejo cuando pasan delante” un Obispo vestido de blanco, “tuvimos el presentimiento que fuera el Santo Padre”. Otros Obispos, Sacerdotes, religiosos y religiosas subir una escabrosa montaña en la cima de la cual había una gran Cruz de troncos toscos como si fueran de alcornoque con su corteza; el Santo Padre, antes de llegar, atravesó una gran ciudad en ruinas, y medio trémulo, con paso vacilante, afligido de dolor y de pena, rogaba por las almas de los cadáveres que encontraba en su camino; en la cima del monte, mientras estaba postrado de hinojos a los pies de la gran Cruz, un grupo de soldados le matan disparándole tiros y flechas, del mismo modo murieron los unos después de los otros, obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas y varios seglares, hombres y mujeres de varias clases y posiciones. Debajo de los dos brazos de la Cruz estaban dos ángeles cada uno con una regadera de cristal en la mano, en las cuales recogían la sangre de los Mártires y con ellas irrigaban las almas que se acercaban a Dios”.⁹

También son muchos los temas o imágenes presentes. El Cardenal Sodano dijo que se trataba de una “visión profética comparable a la de la Sagrada Escritura”¹⁰; por su parte Benedicto XVI, al visitar Fátima, afirmó que “se equivoca quien piensa que la misión profética de Fátima está acabada”.¹¹ Este “tercer secreto” sintetiza muy bien todo el mensaje de Fátima con la insistencia en la penitencia proclamado por el Ángel con una espada en la mano, la intercesión efectiva de la Virgen

del secreto, continúa en silencio”, en referencia explícita al tercer secreto. Que éste debía revelarse en 1960 le fue comunicado por la Virgen a Lucía.

⁹ Expresamente le escribe Lucía a Pío XII diciéndole que sólo podía ser abierto y revelado el tercer secreto en 1960 “porque el comunismo llegará a su punto en el año 60, el cual puede ser disminuido en cuanto a intensidad y duración, y al cual deberá seguir el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el Reinado de Cristo”. (carta a Pío XII en 1958).

¹⁰ Palabras dichas por el Secretario de Estado vaticano el 13-05-2000 en Fátima al anunciar la revelación del tercer secreto en una ceremonia presidida por Juan Pablo II donde beatificó a Francisco y Jacinta.

¹¹ Viaje a Fátima de Benedicto XVI en el 2010 con ocasión de los diez años de la beatificación de Francisco y Jacinta y en el marco del Año Sacerdotal donde consagró a la Virgen de Fátima a todos los sacerdotes, consagrados y misioneros.

en favor de los hombres, y también, misteriosamente, se refiere a la persecución y martirio de muchos, todo ello vivido en un clima de plegaria y ofrenda intensísimas. El obispo vestido de blanco aparece no sólo herido sino muerto.

Estamos en la tercera aparición, la del 13 de julio, y ya quedan transcritas las tres partes del célebre secreto. Al término del mismo la Virgen les enseña aquella oración tan conocida, para ser rezada entre misterio y misterio:

¡Oh Jesús mío, perdónanos, libranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre principalmente a las más necesitadas!

13 de agosto. En esta fecha no hubo encuentro de los pastores con la Virgen, a pesar de que hacia el mediodía ya se habían congregado entre 15.000 y 18.000 personas, que se encontraban rezando y cantando con gran fervor para acompañar de ese modo la aparición, a la vez que se acercaban a los videntes para encargarles pedidos. Los pastores no pudieron llegar a *Cova de Iría* porque lo impidió el alcalde del distrito, un masón que se opuso a la Iglesia en todo lo que pudo y que, junto con otros anticlericales, habían dirigido anteriormente varias persecuciones contra la Iglesia en Portugal. El alcalde metió presos a los pastores en una cárcel común y les hizo decir que los iban a matar, que los “quemarían vivos”; a su vez el párroco, malamente influido por el alcalde, los atemorizó diciéndoles que habían mentido, que la mentira los llevaría el infierno, que en la parroquia ya se rezaba el rosario y que no era creíble una aparición para instalar algo que ya se hacía.¹² Por estos motivos, la Aparición se produjo recién el **18 de agosto**. La Virgen les pidió que siguieran yendo los días 13 y que en octubre *haría un milagro para que todos creyeran en sus apariciones*. Es muy importante retener este milagro anunciado. Es aquí donde les dice: **“Recen mucho y hagan sacrificios por los pecadores, ya que son muchas almas las que van al infierno porque no hay quien se sacrifique y rece por ellas”**.

13 de septiembre. Es la quinta aparición. Apenas pueden llegar al lugar del encuentro por la inmensa cantidad de personas que se interponen y les hacen llegar diversos pedidos. Lucía asociaría la escena con aquellos pasajes de la vida de Jesús en que recorría los caminos de Palestina en medio de la multitud que lo seguía.

13 de octubre. Es la última Aparición de 1917 y es donde se registra el milagro que había sido preanunciado por la Virgen, que es llamado el Milagro del Sol, el cual aconteció ante unas 70.000 personas que habían venido a pie desde 30 y 40 km de distancia con sus hijos a cuestas para acompañar con sus oraciones a los Pastores. Muchos de ellos sabían del milagro prometido. Un

¹² El párroco luego se arrepentiría de la barbaridad que cometió y reconoció la influencia negativa que el alcalde había ejercido sobre él.

testigo afirma que “la lluvia cesa y el sol por tres veces gira sobre sí mismo, lanzando a todos lados haces de luz de variados colores, amarillo, lila, anaranjado, y rojo. Parece a cierta altura desprenderse del firmamento y caer sobre la muchedumbre. Al cabo de diez minutos toma su estado normal”. La gente ante el fenómeno portentoso cayó de rodillas sobrecogida y en actitud de plegaria y veían que “la luz se transformó en un hermoso azul, como cuando se filtra a través de los vitrales de una hermosa Catedral”. Paradojalmente, la prensa liberal y masónica se hizo eco y difundió el milagro, lo cual sería de gran ayuda para que Fátima se hiciera conocida en todo el mundo. La madre de Lucía temía que su hija resultara muerta si no se realizaba el milagro esperado y las turbas creyeran que era todo un gran engaño. Por eso había ido a la Aparición dispuesta a morir si es que no se registraba el milagro y los fieles se transformaban en una masa enfurecida por el fraude. Luego de tantas dudas que rodearon a los pastores, además de las feroces persecuciones que tuvieron que sufrir pese a su edad, todo resultó cierto y el milagro del sol fue la rúbrica, la confirmación del cielo ante los hombres de que estas Apariciones eran verdaderas.

La Virgen les dijo: “Soy la Señora del Rosario”. Lucía le había pedido que anunciara a todos quién era. Los conminó a que “continúen rezando el Rosario todos los días”, anticipó que “la guerra va a terminar y los soldados regresarán a sus casas” y también advirtió que “no ofendan más a Dios Nuestro señor que está ya muy ofendido”.

Tales Apariciones, confirmadas por el Milagro del Sol, constituyen a Fátima, ya en 1917, como un gran acontecimiento católico.¹³

B) Aparición del 10 de diciembre de 1925.

La gran Promesa del Inmaculado Corazón de María ¹⁴



¹³ Es importante recrear el ambiente y el modo de las Apariciones. Lucía atestigua que veían a la Virgen a un metro o metro y medio de distancia, que los relámpagos previos a la aparición no eran propiamente relámpagos sino una luz que se aproximaba. Que al producirse la aparición la Virgen estaba vestida toda de blanco y su aspecto era más brillante que el sol. Ella esparcía una luz muy clara e intensa y durante la Aparición ellos quedaban inmersos en la luz que de María fluía y sentían cómo esa luz les penetraba en lo más íntimo del alma. Cuando finalizaba el encuentro con la Virgen, veían como esa luz abría camino mientras ella ascendía hacia el cielo.

¹⁴ Este pedido recién se hizo público en 1939 en Portugal. No se trata de una receta mágica para salvarnos haciendo ciertos actos piadosos para seguir luego lejos del Evangelio y de la vida de la gracia. Tampoco tenemos que complicarnos la vida con las “condiciones” como muchas veces nos ocurre con las indulgencias plenarias: ¿qué había que hacer? ¿ir a Misa o sólo comulgar? ¿confesarme antes o después? ¿cuántos días? Hacer esto sería reducir este mensaje del cielo a un formulario cuyos espacios en blanco se llenan piadosamente para que el formulario siga su curso. El espíritu de esta Consagración está en la segunda parte del secreto de julio de 1917 donde la Virgen le dice que ellos han visto el infierno adónde van los pecadores y que Dios quiere salvarlos a través de la devoción a su Corazón Inmaculado. El tema de fondo es la salvación o perdición y la Virgen que obra como mediadora para que los hombres recibamos la gracia y no un recetario o formulario piadoso. Advertir y profundizar la presente cuestión es una de las claves de Fátima.

En abril de 1919 muere Francisco y en febrero de 1920 Jacinta; ambos ya han sido beatificados por la Iglesia y su canonización es ya inminente.

Lucía vivió un tiempo en Portugal, se terminó haciendo religiosa Dorotea y su congregación la destinó a Pontevedra en España. Ya sabemos que desde 1917 Lucía había sido elegida para que a través de ella se difundiera la devoción al Corazón Inmaculado de María. Las características de esta devoción le son expresamente aclaradas en esta visión de Pontevedra. La Revelación dice así:

“Mira, hija mía, mi Corazón, cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan continuamente con blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos, procura consolarme y di que todos aquellos que durante cinco meses, en el Primer sábado se confiesen, reciban la Santa Comunión, recen la tercera parte del Rosario y me hagan 15 minutos de compañía, meditando en los 15 misterios del Rosario, con el fin de desagraviarme, yo prometo asistirles en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para la salvación de sus almas”.

Este pedido implica:

1. Cumplirlo durante cinco meses seguidos, los primeros sábados de cada mes.
2. Confesar, aunque sea ocho días antes o después, con tal que al comulgar se esté en gracia.
3. Comulgar.
4. Rezar el Rosario.
5. Meditar durante quince minutos en los misterios del Rosario.

La intención general es reparar y desagraviar al Inmaculado Corazón de María. Lo siguiente forma parte también del mensaje de Fátima:

“Cinco son las clases de ofensas y blasfemias proferidas contra el Inmaculado Corazón de María: Contra la Inmaculada Concepción, contra su virginidad, contra la maternidad divina, rehusando el mismo tiempo recibirla como madre de los hombres, el infundir en los niños públicamente la indiferencia, el desprecio y hasta el odio para con esta Inmaculada Madre. Los ultrajes a ella en sus sagradas imágenes”.¹⁵

¹⁵ En marzo de 1917 Pep Breslin se disfrazó de la Virgen y simuló que ella abortaba a su Hijo. Tal acto constituye en sí mismo una ofensa gravísima contra Nuestro Señor Jesucristo y su Santísima Madre y nos actualiza casi un siglo después la importancia que posee aquel pedido de reparar y desagraviar a la Virgen y a Dios que hemos recibido de Fátima. La Pep incurrió en todas las ofensas contra el Corazón Inmaculado de María. Tal acto blasfemo e impío, y tal puesta en escena velozmente viralizada que tenía de fondo la histórica Catedral de Tucumán mereció un oportuno acto de repudio y convocatoria a un acto de desagravio por parte del arzobispo de Tucumán Alfredo Zecca que se efectivizó el 25 de marzo. En realidad, deberíamos incorporar a nuestra espiritualidad la reparación y el desagravio permanentes dado que estas ofensas están instaladas en nuestro tiempo. Se ofende a Dios de oficio casi en diversas manifestaciones contraculturales y al advertirlo nos vemos impelidos a pedir perdón.

C) Aparición del 13 de junio de 1929.

La Consagración de Rusia a su Inmaculado Corazón ¹⁶

Habíamos visto que el 13 de julio María había dicho que pediría la Consagración de Rusia a su Inmaculado Corazón. Pues bien, las características de la misma le fueron reveladas a Lucía en una visión que ella tuvo en Tuy, ciudad española en la que vivía y donde había sido trasladada por su congregación Dorotea. En la visión la Virgen le dice:



“Ha llegado el momento en que Dios pide al Santo Padre que haga, en unión con todos los Obispos del mundo, la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón; prometiendo salvarla por este medio”.

El pedido implicaba:

1. Consagración de Rusia al Corazón Inmaculado de María.
2. Por el Papa.
3. Por todos los obispos junto con el Papa.
4. En un acto público y solemne.

En 1929 se lo pide el obispo de Leiría al papa Pío XI y en 1930 se lo pide todo el episcopado portugués al mismo papa. Pío XI fue el primer papa que recibe el pedido de hacer la Consagración y no la hizo. Es el mismo que en la *Divinis Redemptoris* calificó al comunismo de “intrínsecamente perverso”. En 1942 Pío XII consagra el mundo al Corazón Inmaculado de María con mención implícita de Rusia; Lucía dirá que faltó la unión de todos los obispos y que la mención debía ser explícita. En 1952 Pío XII consagra “todos los pueblos de Rusia al mismo Corazón Inmaculado”, pero Lucía advirtió que faltó el mismo requisito anterior de los obispos. Durante el Concilio Vaticano II, el obispo de Leiría y 700 obispos le hicieron llegar un pedido a Pablo VI para que hiciera tal consagración y no la hizo. Juan Pablo II hizo una en 1982 cuando visitó Fátima y luego Lucía con pena le diría que esa no era la que quería la Virgen, ya que faltaba la mención expresa de Rusia y la unión de todos los obispos. En alguna ocasión, Lucía le dijo al Señor por qué no hacía directamente la consagración de Rusia sin pasar por el Papa y obtuvo como respuesta:

¹⁶ El papa Pío XI recién en 1937 recibe el pedido de hacer esta consagración.

“Porque quiero que toda mi Iglesia reconozca esta Consagración como un triunfo del Inmaculado Corazón de María, para extender su culto y poner al lado de la devoción de mi Corazón divino, la devoción a este Corazón Inmaculado”.¹⁷

Finalmente, el 25 de marzo de 1984, Juan Pablo II hizo llevar a Roma la Imagen de la *Cape-linha* de Fátima y allí hizo una consagración del mundo al corazón inmaculado junto con todos los obispos del mundo. En el texto de la Consagración dijo: “De modo especial te confiamos y consagramos aquellos hombres y aquellas naciones que tienen especial necesidad de esta entrega y de esta consagración [...] ilumina especialmente a los pueblos de los que tú esperas nuestra consagración y nuestro ofrecimiento”, y en tales palabras aludía a Rusia. Con posterioridad Lucía afirmaría que ésta era la consagración querida por la Virgen. La Consagración de Rusia al Corazón Inmaculado de María, entonces, ya ha sido realizada por Juan Pablo II. Como hemos visto, los papas desde Pío XI hicieron más de una, y nada impide que en el futuro se haga otra que incluya incluso más expresamente a Rusia.

Ciertamente, la Revelación Pública encuentra con Cristo su plenitud y queda concluida con la muerte del último apóstol, san Juan evangelista, hacia el fin del siglo I. La Revelación Privada es válida ante todo si confirma y coincide con la Revelación Pública. Fátima es, esencialmente, un mensaje del cielo para que los hombres se conviertan, recen y vivan religiosamente, y coincide plenamente con la palabra de Jesús que nos invita a la conversión. Las apariciones de la Virgen en Fátima están aprobadas por la Iglesia, y si bien ella nunca nos “obliga” a creer en tales mariofanías, sin embargo de mi parte no puedo de ninguna manera descalificarlas o despreciarlas, a causa de la aprobación que poseen.

D) El transcurso del Centenario

Las Apariciones de 1917, rubricadas por el Milagro del Sol, se convirtieron rápidamente en una noticia mundial y, ante todo, en un gran acontecimiento católico. Portugal se encontraba en una gravísima situación política, con grave riesgo de caer incluso en el comunismo; pensemos que era vecina de España, que libró una verdadera guerra para no caer en el marxismo



¹⁷ Cit. en SÁENZ R., 253. En continuación del mensaje recibido del Señor en 1936 escucha también: “Reza mucho por el Santo Padre, Él la hará pero será tarde. Sin embargo, el Corazón Inmaculado de María ha de salvar a Rusia. Le está confiada”, ibid. 254. Hay un nexo evidente entre las apariciones del Sagrado Corazón de Jesús a santa Margarita y Fátima. Respecto de la significación y contexto del “será tarde”, cf. R. SÁENZ, “El Sagrado Corazón y Francia”, en *Gladius* 16. Vinculado a esto el mismo autor hace ver la estrechísima relación entre Sor Faustina Kowalska y Fátima en el libro que resumimos en este trabajo, págs. 275-285.

(1936-1939). Los obispos portugueses, en su Carta de 1930, a 13 años de las Apariciones y ante 100.000 personas convocadas en Fátima, reconocen agradecidamente la presencia de la Virgen en ese lugar y el haberlos librado de gravísimos peligros.

Ellos se propusieron volver al año siguiente y convocaron a una gran peregrinación que se hizo ante 300.000 fieles que finalizó con una celebración presidida por el Patriarca de Lisboa.¹⁸ Obispos y fieles portugueses renovarían su Consagración en 1938 ante 500.000 fieles. En 1942 se celebrarían los 25 años de las Apariciones y los obispos portugueses realizaron una emocionante y agradecida Carta Pastoral. Entonces llevaron la Imagen desde Fátima a Lisboa y las 600.000 personas que estuvieron presentes fueron protagonistas de la manifestación de fe más grande de la historia de Portugal.

El número crecería cuando Europa entera respiró aliviada ante el término de la segunda guerra mundial, y Pío XII mandó a su Legado para que presidiera una Misa el 13 de mayo de 1946, en Fátima, ocasión en la que se reunieron 700.000 personas. Hay que mencionar que desde 1947 a 1959 una imagen de Fátima recorrió apoteósicamente varios países de todos los continentes.

1960 fue un año muy intenso, ya que era la época en que debía revelarse el Tercer Secreto. En 1943 Lucía había enfermado gravemente y el obispo de Leiría, temiendo que se llevara dicho secreto a la tumba, la había obligado a escribirlo y mandárselo. La vidente recibió un mensaje de la Virgen, que le dijo:

Después de escrito, enciérralo en un sobre, lo datas y lo lacras y escribe por fuera que sólo puede ser abierto en 1960 por el Cardenal Patriarca de Lisboa o por el Señor Obispo de Leiría.

Recién en 1957 llega el Tercer Secreto a Roma. No alcanza a leerlo Pío XII, quien estaba muy enfermo y moriría antes de 1960, fecha establecida por la Virgen. Para entonces es papa Juan XXIII: es el primer papa que lo lee y decide no revelarlo. Antes, durante y después de 1960, hubo una enorme expectativa por la revelación del Secreto. Dado que en todo el mundo se conocía que esa era la fecha de su publicación, y ante la inmensa cantidad de pedidos realizados al respecto, el

¹⁸ Portugal se salvó de caer en el comunismo, los obispos de ese país lo atribuyeron a la intercesión de la Virgen y al haber promovido su mensaje. Ellos expresamente le dicen a Pío XI en 1937: “Los obispos portugueses prometimos promover una gran peregrinación nacional si hasta fines del 1937 no invadía nuestro país la terrible calamidad del comunismo. Gracias a la Santísima Virgen conservamos la paz”. En la misma carta le encarecen al papa la Consagración de Rusia y la difusión de la devoción al Inmaculado Corazón. Aquí hay que mencionar a Antonio de Oliveira Salazar, quien rigió los destinos de Portugal durante cuarenta años; ante las grandes calamidades mundiales, se exhortó desde Fátima a la plegaria y la consagración de toda la nación, encabezada por los obispos y el jefe máximo del estado. Este verdadero estadista fue una figura clave para que Portugal no sólo no cayera en el marxismo sino que gozara de muchos años de paz. Cf. SAENZ, A., *La Catedral y el Alcázar*, Buenos Aires, Gladius, 2004. Este libro posee una biografía de Salazar, págs. 115-345.

cardenal Ottaviani, en 1967, dio una explicación de por qué no se había revelado, argumentando principalmente que lo esencial ya había sido dado a conocer.

Así pues, habría que esperar a Juan Pablo II, quien atribuyó a la Virgen de Fátima el no haber muerto el 13-5-1981 cuando Alí Agka atentó contra su vida en la plaza de San Pedro. A partir de allí se interiorizó del tema y viajó a Fátima el 13-5-1982: incrustó la bala en la corona de la Virgen y se entrevistó con Sor Lucía. Este papa haría luego, en 1994, la Consagración de Rusia al Corazón Inmaculado, pedida expresamente en 1929, y él mismo revelaría el Tercer Secreto en el año 2000, cuyo contenido desde 1960 esperaba ser conocido.

A partir del 2000, Roma dijo con claridad que había sido revelado todo el Tercer Secreto, saliendo al cruce de quienes decían que el mismo no había sido revelado en su integridad y que lo aún no revelado se refiere a una crisis de fe o apostasía dentro de la Iglesia. Ante lo cual recordamos que Roma insistió en que la publicación ha sido total.¹⁹

La riqueza del mensaje de Fátima, unido a su carácter profético, hace que su mensaje sea siempre permanente, interesante y atractivo. Podríamos agregar un factor más. Lucía escribió una especie de biografía o diario íntimo que se llama *O meu caminho* y que es conocido sólo indirectamente a través de la publicación que hicieron las carmelitas de Coimbra en el 2006. Entre los textos de Lucía dados a conocer entonces se encuentra éste: “Veo en la luz inmensa que es Dios, la tierra atónita, temblar ante el soplo de su voz: ciudades, pueblos sepultados, arrasados, engullidos, muchedumbre de gente sin defensa. Veo cataratas entre truenos y relámpagos, los ríos y el mar que se desbordan e inundan, y las almas duermen el sueño de la muerte. Los hombres continúan maquinando guerras, ambiciones, destrucción y muerte [...] la punta de la lanza que se desprende, toca el eje de la tierra, ella se estremece”, que como vemos da para hacer muchas asociaciones con textos conocidos de Mt. 24 y otras imágenes similares del libro del Apocalipsis. Los fatimólogos quisieran conocer dicha publicación, seguros de encontrar perlas que hagan todavía más vigente el mensaje siempre actual de Fátima.

Volviendo a Juan Pablo II, cuando visitó Fátima el 13-5-1982, Lucía le hizo tres pedidos: que declare el Rosario oración litúrgica, que beatifique a Francisco y Jacinta y que la autorice a pu-

¹⁹ Cf. O.SEQUEIROS O.- BUISEL M.D., “La Lucha por el Secreto de Fátima”, en *Gladius* 50. El principal argumento que sostienen los que afirman que la revelación ha sido incompleta es que no hay conexión entre la segunda parte del secreto que termina diciendo: “en Portugal se conservará el dogma de la fe, etc.” con el contenido del Tercer Secreto. Por otra parte, Ratzinger había dicho que se refería “a peligros que amenazan la fe” (cf. MESSORI, VITTORIO, *Informe sobre la Fe. Diálogos con el Cardenal Ratzinger*, Madrid, Bac, 1985, pág. 65), además de otros testimonios, entre ellos el del teólogo dominico Ciappi. Sin embargo, desde el 2000 Roma siempre dijo que está todo revelado, aunque algunos fervorosos difusores del mensaje de Fátima, como Kramer y Gruner, se han apartado de la comunión eclesial por su insistencia monotemática. Incluso Benedicto XVI, en una de las pocas intervenciones públicas como papa emérito, ante la afirmación de Ingo Döllinger de que tal revelación se mantenía inconclusa, reafirmó que el tercer secreto estaba plenamente revelado. Este tema se reavivará cuando el 13 de julio se cumpla el centenario exacto de la revelación del Tercer Secreto.

blicar su libro *Os apelos da mensagem de Fátima*.²⁰ Hasta entonces, Lucía tuvo prohibido hablar de las Apariciones; no salía de su asombro cuando, a través del provincial de los carmelitas, le pidieron que escriba sobre cómo veía el Mensaje a través del tiempo que había pasado. A ella le costaba horrores escribir luego de la prohibición y es allí donde un argentino jugó un papel importantísimo. En efecto, el Cardenal Eduardo Pironio, entonces prefecto de la Congregación de Religiosos, predicó un retiro a las carmelitas de Coimbra –el Carmelo²¹ de Lucía– y ante la consulta de Lucía al respecto, le dijo que no sólo “podía” escribir sino que él le “ordenaba” que lo hiciera. Esto dio a luz un libro llamado *Cómo veo el mensaje a través de los tiempos y de los acontecimientos*, publicado recién en el 2006 por las carmelitas de Coimbra.²²

Destaquemos el contexto de las Apariciones con otros sucesos contemporáneos.

La Virgen se apareció en 1917 invitando a la conversión y al rezo del Rosario. En octubre del 1917 se produjo en Moscú el triunfo del marxismo con Lenín a la cabeza, experiencia comunista que se expandiría por el mundo provocando 100 millones de muertos.²³ También en 1917 se realizó en Roma un encuentro de la masonería para celebrar los dos siglos de su fundación, y en el acto central desfilaron por las calles de Roma representando a Lucifer venciendo a san Miguel. La contemplación de este evento llevó a san Maximiliano Kolbe a fundar su Milicia de la Inmaculada.

Podríamos añadir un tercer hecho en este crucial año 1917, y es la conocida declaración Balfour. Hasta entonces Palestina era un protectorado inglés y con la declaración de este ministro inglés se le permitió a los hebreos ir regresando a Tierra Santa en número cada vez más creciente; sin embargo, ingentes fueron también la cantidad de enfrentamientos y muertos que ocasionaría el conflicto entre hebreos y musulmanes a partir de entonces y hasta nuestros días. De nuestra parte es un motivo más para rezar por la paz.

Fátima siempre será noticia, más en este año que es el Centenario. Francisco estará en Fátima el 13 de mayo y todos estarán atentos a sus gestos y palabras, a lo que él diga u omita, y así será

²⁰ Este libro se publicó en el 2000. En realidad, estaba terminado mucho tiempo antes, pero la obra estaba bloqueada; fue Juan Pablo II quien la desbloqueó. Lucía tuvo una correspondencia abundantísima con muchísimas personas, hasta que no dio abasto para responder a tantas cartas, y a causa de ello decidió escribir esta obra, *Las llamadas del mensaje de Fátima*, que es un modo de contarles a todos lo ocurrido. La obra está colmada de citas bíblicas.

²¹ El lector atento ya se habrá preguntado cómo que Lucía es carmelita, ¿acaso no era dorotea?, es decir, ¿no pertenecía a otra congregación? Lucía, al poco tiempo de las Apariciones, quiso hacerse carmelita, pero no había carmelos en ese entonces porque habían sido expulsados todos de Portugal; por eso la derivaron a las doroteas. Pero allí no encontró el silencio deseado: era una congregación activa, con colegios y mucha gente dando vuelta y siempre le negaron el permiso de pasar al Carmelo. Como ella cada vez tenía mejores interlocutores consiguió puentear al obispo de Leiría y a todas las autoridades de las doroteas y le mandó el pedido expreso al papa Pío XII, quien al fin la autorizó a hacerse carmelita. Lucía fue religiosa dorotea durante 27 años, hasta que en 1948 ingresó al Carmelo de Coimbra con autorización expresa de Pío XII. Sería carmelita durante 58 años, hasta su muerte el 13-2-2005. Luego sus restos serían llevados a Fátima, junto a sus primos Francisco y Jacinta.

²² Esta obra es la que incluye párrafos de *O meu caminho*, el diario personal de Lucía cuyo íntegro contenido es desconocido y despierta enorme interés. Se podrá acceder al mismo cuando la Iglesia lo disponga.

²³ Cf. COURTOIS, S - WERTH N. Y OTROS, *El libro negro del comunismo*, 1997. El libro demuestra cómo la expansión del marxismo desde Moscú causa la muerte de cien millones de personas.

a lo largo de todo el año, especialmente cuando llegue el 13 de julio, aniversario de la revelación del secreto, o bien por la inminencia de la canonización de Francisco y Jacinta.

El papa proclamó el año Jubilar por el Centenario de la Aparición, que se extiende hasta el 26 noviembre, fiesta de Cristo Rey, buscando el don de la indulgencia plenaria con las condiciones ya conocidas –peregrinar los días 13 de cada mes, desde mayo hasta octubre, hacia cualquier templo o capilla donde exista una imagen de la Virgen de Fátima, y allí participar en una celebración u oración dedicada a la Virgen– y podemos vivirlo con toda intensidad por medio de la oración y la penitencia en comunión con toda la Iglesia, Pueblo de Dios y Cuerpo Místico de Cristo.²⁴

Sugerencia conclusiva

Las Apariciones de Fátima nos ponen en contacto con la Virgen María, quien nos lleva directamente hacia su Hijo Jesús, creyendo lo que él nos reveló, confesando nuestros pecados, recibéndolo con fe en la Comunión, convirtiéndonos de corazón y rezando el Rosario todos los días. El mensaje es para toda la iglesia y a través de ella para toda la humanidad. Ciertamente está conectado con los temas más dramáticos de la vida del hombre, entre los cuales sobresale el de su salvación o perdición.

En Fátima la Virgen pidió la Consagración del mundo a su Corazón Inmaculado, y hemos visto como los papas hicieron varias consagraciones. También nosotros podemos consagrarnos a nosotros mismos y a quienes tengamos a cargo, sea una familia, una oficina, un grupo de alumnos, o quizás algo aún más grande. Lo importante de la Consagración al Corazón Inmaculado de María es hacerla con sentido religioso y no ponerle tantos requisitos previos que hagan a la misma impracticable. Los pastores vieron el infierno adonde van los pecadores que mueren sin arrepentirse, y Dios quiso que Lucía fuera un instrumento para que los hombres nos consagremos al Corazón Inmaculado de María y permaneciésemos así camino del cielo, reconociendo a su Hijo Jesús, con cualquiera de las oraciones o fórmulas que existen. En Fátima no se nos dio el método exacto para tal consagración, pero sí se nos dijo que nos consagremos; por tanto, hagámoslo a través de las plegarias y súplicas bellísimas que la Iglesia posee, aspirando con ardor a una vida de gracia y santidad.

Si nos toca en gracia vivir este Centenario como católicos activos, practicantes, convencidos de que la Palabra de Dios es eterna, no puedo menos que convertirme en un eco y difusor de aquello

²⁴ <http://www.aica.org/26341-inicio-el-ano-jubilar-por-los-100-anos-de-las.html>

que la Iglesia recibió a través de Lucía en Fátima.²⁵ Hay muchas frases, palabras e imágenes fuertes e incisivas que hemos recibido como mensaje perenne en Fátima para ir recordando durante el año, pero como una síntesis de las mismas elijo, para cerrar este breve apunte, la que expresó la Virgen en la segunda parte del secreto:

Al final mi corazón Inmaculado triunfará

Padre Pablo Sylvester

16-04-2017. Fiesta de Pascua

²⁵ Consigno aquí la reciente biografía de Lucía hecha por las Carmelitas de Coimbra llamada *Un caminho sob o olhar de Maria* (Edición del Carmelo de Coimbra, 2013). Es una biografía de casi 500 páginas cuyo título se inspira en el nombre del diario íntimo de Lucía. Es, sin duda, una obra actual y valiosísima.

Recuerdo la importancia de seleccionar el material de la web, si uno busca incautamente el texto del Tercer Secreto dará con uno que acaba de ser difundido por JOSÉ MARÍA ZAVALA en su libro *El secreto mejor guardado de Fátima. Madrid.1917. Una investigación 100 años después*, donde dará con un texto totalmente distinto al revelado en el 2000 y transcrito en este folleto. Zavala asegura que la perita calígrafa Begoña Slocker reconoce en ese texto la caligrafía de Lucía. Zavala tira mucha agua para su molino invocando la autoridad de Gabrielle Amorth y nada menos que la de San Pio de Pietrelcina. Tal estudio de Zavala tiene muchas incongruencias. En relación a la temática por él planteada nos basta acudir a la palabra de Cristo: “Cuando venga el Hijo del Hombre ¿encontrará fe sobre la tierra?” (Lc 18, 8), complementado con la acción del dragón, la bestia de mar y la bestia de la tierra que aparecen perdiendo a los hombres en el Apocalipsis, todos ellos serán derrotados y “arrojados al lago de fuego y azufre” y “serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos” (Ap 20, 10). Está revelado que el Hijo del hombre se sentará en “su trono de gloria” (Mt 25, 31) y realizará el juicio final; al triunfo definitivo de Cristo se asocia el triunfo misterioso pero real de María “**Al final mi corazón Inmaculado triunfará**”, cifra perfecta de todos los mensajes recibidos de ella en Fátima.